

# En memoria de Carlos Lerena

El 9 de agosto pasado falleció, en un accidente de carretera, Carlos Lerena Alesón, catedrático de Sociología de la Educación de la Universidad Complutense.

Hace ya doce años que apareció su primer libro, *Escuela, ideología y clases sociales en España*, una brillante y demoledora crítica del sistema escolar español y del discurso pedagógico tradicional y pseudo-reformista. En 1983 lo hizo el segundo, *Reprimir y liberar: Crítica sociológica de la educación y de la cultura contemporáneas*, un penetrante análisis de la idea de educación en algunos de los santos padres de la sociología y, en general, del pensamiento contemporáneo: Saint-Simon, Comte, Rousseau, Marx, Weber, Durkheim, Nietzsche... Recientemente lo habían hecho otros dos libros más: *Materiales de sociología de la educación y la cultura*, una recopilación, como su propio título sugiere, de diversos trabajos del autor, y *Educación y Sociología en España*, otra recopilación, esta vez de trabajos de los principales sociólogos de la educación en nuestro país. En medio, un rosario de artículos sobre temas diversos.

Carlos Lerena se distinguió por no tener otro norte que aquel al que le condujera su pensamiento libre. A pesar del éxito de su primer libro y de haberse convertido muy pronto en el primer catedrático de su especialidad en España, no se durmió en los laureles, en contra de la costumbre habitual, y nunca cesó de trabajar. Un trabajo lento y metódico, de difícil comprensión algunas veces para el lector, pero siempre certeramente dirigido contra la matriz de los tópicos educativos o pedagógicos y arropado por una excelente prosa cervantina.

Muchos educadores descubrimos el cuestionamiento y la crítica profunda de la enseñanza, más allá de las generalidades al uso o la habitual guerra de cifras, leyendo sus escritos o escuchando sus intervenciones en jornadas y congresos dedicados a la educación. Ya no le escucharemos más, pero su obra queda ahí como legado personal y patrimonio irrenunciable de todos los que aspiramos a mejor comprender la educación y a transformarla en dirección hacia una sociedad más justa y más libre. Quienes todavía no la conozcan harán bien en no dejar transcurrir más tiempo sin hacerlo.

Lerena nos deja su obra y su recuerdo. Nosotros, que no podemos ya hacer más, queremos agradecerle desde estas páginas con un cálido y sincero homenaje y hacer llegar a su familia y allegados el testimonio de nuestra condolencia.

La redacción